

YAROS

Se supone de este pueblo que pertenecía al grupo racial láguido de los cáingaing o cáingang. También se los conoció como yaroos o jaros, y es posible que fuera de ellos la mención que la expedición de Sebastián Gaboto hace de “los cainaroes”, que sería el nombre con el que se llamaban a sí mismos y que traducido al español significa “cabelludos”. En algunas ocasiones se los ha nombrado como “chaná-salvajes”.

En tiempos de la llegada de los españoles vivían en la costa oriental del río Uruguay entre los ríos Negro y San Salvador (actuales departamentos de Río Negro y Durazno en la República Oriental del Uruguay) y en la zona del bajo Uruguay en la provincia de Entre Ríos en la República Argentina.

Los gualachés que habitaron Corrientes y Misiones antes de la llegada de los guaraníes, parecen ser del mismo grupo que los yaros. Otros grupos étnicos del interior de Corrientes mencionados por las fuentes históricas del siglo XVIII como los guayquirarós, los cupizalós y los eguarós serían también de la familia cáingaing.

También se los conoció como yaroos o jaros.

Entre los investigadores hay disidencias pues algunos creen que los bohanes pertenecerían al núcleo racial de los yaros, y para otros serían una parcialidad de los charrúas con quienes se fusionaron. Lo cierto es que controlaban la margen izquierda del Río Uruguay, desde el Río Negro hasta el Río Cuareim, especialmente en la zona del Salto Grande. Algunos grupos pasaron a Entre Ríos.

Se caracterizaban por la baja estatura, piernas y brazos gruesos, lo que los diferenciaba de los charrúas que eran de tipo patagónico, es decir, altos. Practicaban la pesca y la caza de venados, chanchos salvajes, avestruces y cuises, pero fundamentalmente se dedicaban a la recolección de miel, piñones, algarrobas y semillas del pino de Misiones con el que fabricaban una bebida alcohólica. No se dedicaban a la agricultura, lo que los excluye del grupo guaraní. También desconocían la cerámica y el arco y la flecha. Para construir sus viviendas no usaban materiales duraderos, si no que levantaban paravientos hechos con vegetales trenzados y colocados del lado que sopla el viento, sin techos ni paredes. De su lengua se conoce muy poco, y con la llegada de los españoles fueron absorbidos por los charrúas en la lucha de resistencia contra los colonizadores.

La Reducción de Nuestra Señora de los Reyes de Yapeyú fue fundada el 4 de febrero de 1627 por la Compañía de Jesús para catequizar a parcialidades guaraníes, charrúas y yaros. En 1657 se formó la reducción de San Andrés de Yaros, cerca de Yapeyú, pero no duró más de un año, pues sus habitantes prefirieron regresar a la vida nómada.

En 1715 el teniente García de Piedrabuena, quien exploró Entre Ríos, menciona que encontró sobre el arroyo Calá 25 toldos de yaros y bohanes.

